



Urbanismo y preservación de la cultura

Urbanism and preservation of culture

Urbanismo e preservação da cultura

Nadia Katuska Aveiga-Villacis ^I

nadia.aveiga@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-9353-7817>

Natalia Paola Ríos-Mera ^{II}

natalia.rios@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3617-4833>

Correspondencia: nadia.aveiga@uleam.edu.ec

Ciencias Sociales y Políticas

Artículo de Investigación

***Recibido:** 20 de febrero de 2023 ***Aceptado:** 21 de marzo de 2023 * **Publicado:** 24 de abril de 2023

I. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

II. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Resumen

Para el año 2050, dos terceras partes de la humanidad serán residentes urbanos, de acuerdo con cifras de la ONU. Lo anterior, ha obligado a reflexionar, desde múltiples ámbitos y sectores, sobre el presente y futuro de estos grandes conglomerados, coincidiendo todos en la necesidad apremiante de redoblar esfuerzos hacia su desarrollo sostenible, la preservación de la cultura e identidad. Por lo que el objetivo de este artículo es analizar el urbanismo y la preservación de la cultura. Si bien la cultura constituye un elemento fundamental para el desarrollo urbano, las ciudades por su naturaleza han sido, a lo largo de la historia, espacios de encuentro que facilitan la interacción social, promueven el intercambio de ideas y fomentan la creatividad e innovación; laboratorios vivos del devenir humano. Así, ciudad y cultura ambas fruto y consecuencia del hombre en tanto ser social, se retroalimentan y enriquecen mutuamente en incesante simbiosis. Se concluye que los entes, empresas, instituciones responsables de la urbanización deben garantizar la preservación de la cultura, como parte de la esencia propia de la sociedad .

Palabras Claves: Cultura; Urbanismo; Planificación.

Abstract

By the year 2050, two-thirds of humanity will be urban residents, according to UN figures. The foregoing has forced us to reflect, from multiple fields and sectors, on the present and future of these large conglomerates, all agreeing on the pressing need to redouble efforts towards their sustainable development, the preservation of culture and identity. Therefore, the objective of this article is to analyze urban planning and the preservation of culture. Although culture is a fundamental element for urban development, cities by their nature have been, throughout history, meeting spaces that facilitate social interaction, promote the exchange of ideas and encourage creativity and innovation; living laboratories of human evolution. Thus, city and culture, both the fruit and consequence of man as a social being, feed off and enrich each other in incessant symbiosis. It is concluded that the entities, companies, institutions responsible for urbanization must guarantee the preservation of culture, as part of the very essence of society.

Keywords: Culture; Town planning; Planning.

Resumo

Até o ano de 2050, dois terços da humanidade serão residentes urbanos, segundo dados da ONU. O exposto nos obriga a refletir, a partir de múltiplos campos e setores, sobre o presente e o futuro desses grandes conglomerados, todos concordando com a necessidade premente de redobrar esforços para seu desenvolvimento sustentável, preservação de sua cultura e identidade. Portanto, o objetivo deste artigo é analisar o planejamento urbano e a preservação da cultura. Embora a cultura seja um elemento fundamental para o desenvolvimento urbano, as cidades pela sua natureza têm sido, ao longo da história, espaços de encontro que facilitam o convívio social, promovem a troca de ideias e estimulam a criatividade e a inovação; laboratórios vivos da evolução humana. Assim, cidade e cultura, fruto e consequência do homem enquanto ser social, alimentam-se e enriquecem-se mutuamente em incessante simbiose. Conclui-se que as entidades, empresas, instituições responsáveis pela urbanização devem garantir a preservação da cultura, como parte da própria essência da sociedade.

Palavras-chave: Cultura; Urbanismo; Planejamento.

Introducción

Con muy honrosas excepciones, los instrumentos de planeación urbana no incorporan una visión de conjunto de cómo se inscribe la problemática del patrimonio cultural urbano dentro de los objetivos, estrategias y proyectos del ordenamiento territorial de la ciudad. Podría pensarse que ello no representa carencia alguna, puesto que la gestión del patrimonio cultural suele estar inscrita dentro de marcos regulatorios sectorizados en ámbitos institucionales que se consideran muy alejados de las problemáticas “urbanas”.

En la mayoría de las urbes existen fuertes tensiones entre la preservación del legado patrimonial —en sus múltiples manifestaciones— y la presión por recuperar áreas centrales deterioradas en nombre del desarrollo económico, en particular del turismo. Es frecuente que estas tensiones se manifiesten hoy como dicotomías donde el pasado se enfrenta al futuro o lo histórico con lo moderno. Aquí es cuando el patrimonio cultural transita un camino paralelo al del desarrollo sostenible de la ciudad, tal como si fueran dos ilustres desconocidos (El país , 2018).

La pérdida progresiva del capital cultural urbano (su museificación elitista, su comercialización turística o destrucción física) va a la par con la pérdida de centralidades y la progresiva privatización del espacio “público”. Sin embargo, varios espacios de la centralidad histórica

(denominados como “centros” o “barrios” históricos) siguen ejerciendo diversas funciones centrales. Conservan en particular la función simbólica vinculada al patrimonio histórico cultural que contienen.

Suelen presentar también una importante concentración de funciones relacionadas con el poder político, por ejemplo, la concentración de equipamientos culturales, además de seguir agrupando actividades vinculadas al comercio, sobre todo para las mayorías de menores recursos, de cobertura local y a veces incluso regional.

La Conferencia General de la UNESCO consideró que “la salvaguardia de los conjuntos históricos y su integración en la vida de la sociedad contemporánea es un factor básico del urbanismo y la ordenación del territorio”. Tal consideración significa que la definición en torno al papel que está llamado a jugar el patrimonio cultural urbano de las ciudades se vuelve un asunto de importancia de la planeación estratégica del proceso de urbanización para las décadas venideras.

Partiendo de lo anterior y teniendo en cuenta que más de la mitad de la población mundial vive actualmente en ciudades. Esta tendencia a la alza permite calcular que, para el año 2050, dos terceras partes de la humanidad serán residentes urbanos, de acuerdo con cifras de la ONU. Lo anterior, ha obligado a reflexionar -desde múltiples ámbitos y sectores- sobre el presente y futuro de estos grandes conglomerados, coincidiendo todos en la necesidad apremiante de redoblar esfuerzos hacia su desarrollo sostenible, la preservación de la cultura e identidad . Por lo que el objetivo de este artículo es analizar el urbanismo y la preservación de la cultura.

Desarrollo

En el presente se está ante un nuevo escenario, la ciudad se ha convertido en objeto de preocupación de las disciplinas que estudian la cultura, y la cultura en el enfoque desde dónde comprenderla en su integralidad.

Partiendo de lo contemplado por Corrado Beguinot que toda ciudad son tres ciudades: la ciudad de piedra –constituida por la edificaciones: viviendas, iglesias, auto- pistas, aeropuertos, esto es la ciudad construida–; la ciudad de relaciones –constituida por el conjunto de actividades que las personas realizan dentro de la de piedra: desplazarse, educarse, comprar, vender, hacer política, divertirse, enfermarse y curarse, entre tantas otras opciones– y la ciudad que podemos llamar de las personas, subjetiva o simbólica: la que cada quien se construye imaginariamente como sistema

de representaciones en relación a las otras dos, podemos afirmar que toda interpretación que deje fuera cualquiera de las tres esferas será una interpretación incompleta.

Mirada desde la cultura, la ciudad no es solamente una construcción material, una configuración del espacio físico, un espacio de gobierno y administración, o un sistema de relaciones sociales. Es también un sistema de representaciones e imaginarios en permanente reelaboración y un escenario del consumo simbólico que incide notablemente en la manera como se vive y en la configuración misma del espacio, por sus artistas y sus medios de comunicación, del que si se toma muchos puntos de vista ciudadanos y los sumamos se puede condensar o revelar el sustrato imaginario de toda ciudad y la dimensión estética de la urbe, es uno de sus puntos de partida conceptuales.

Desde un punto de vista teórico, las definiciones que se han dado de lo urbano son de dos tipos. Por un lado se encuentran las que se basan en una o dos características que se consideran esenciales. Por otro, se encuentran las definiciones eclécticas, que intentan dar idea de la complejidad de lo urbano sintetizando las diversas características previamente definidas.

Los rasgos que con más frecuencia se han considerado para caracterizar el hecho urbano han sido, fundamentalmente, el tamaño y la densidad, el aspecto del núcleo, la actividad no agrícola y el modo de vida, así como ciertas características sociales, tales como la heterogeneidad, la "cultura urbana" y el grado de interacción social.

El urbanismo en la actualidad puede verse como un mecanismo reduccionista de la diversidad y complejidad de las ciudades, disminuyendo las distancias. Puede hablarse de una urbanización de nuevo tipo con carácter universal, interdependiente y difuso que difumina los límites precisos de la ciudad tradicional. La mundialización económica es responsable de unos procesos de urbanización incontrolados que se aceleran de forma exponencial a la vez que se profundizan las relaciones de dominación centro periferia

La urbanística es entonces como el conjunto de técnicas que derivadas del urbanismo sirven para la intervención urbana, en ellas se sistematizan los procesos urbanos a fin de lograr una eficacia de la intervención urbana. Existen diversas corrientes del pensamiento urbanístico a decir de la planificación estratégica, el planeamiento urbanístico, la renovación urbana, entre otras. De manera concreta es la acción de urbanización la que interviene en búsqueda de la organización de la ciudad y el territorio.

La urbanística se comprende desde esta perspectiva como la planificación de los diversos lugares y ambientes en los que se desarrolla la vida material, sentimental y espiritual en todas sus manifestaciones, individuales y colectivas, y comprende tanto los asentamientos urbanos como los rurales. La urbanística no puede someterse en exclusiva a las normas de un esteticismo gratuito sino que su naturaleza es esencialmente funcional.

El término «urbanismo» procede de la palabra latina *urbs* ('ciudad'), la cual se desarrolló en la antigüedad y se refería por antonomasia a la capital del mundo romano, Roma. Aparece por vez primera en el diccionario de la Real Academia Española en 1956, donde se define como «conjunto de conocimientos que se refieren al estudio de la creación, desarrollo, reforma y progreso de los poblados en orden a las necesidades de la vida urbana». Es claro que la idea de poblado no se ajusta a la dimensión actual del urbanismo, siendo la idea de ciudad, en el sentido moderno del término, la que se adecúa más al campo de esta disciplina.

Lo urbano tiene una condición que más profundamente distingue la vida moderna de aquella tradicional-rural, no es una condición espacial ni una delimitación demográfica o productiva, sino una conducta, una forma de vida, que está determinada por las singulares características de la ciudad en tanto entidad material: específicamente su tamaño, densidad y heterogeneidad. Lo urbano es el efecto que el tamaño, la densidad y la heterogeneidad de la ciudad tienen sobre el carácter social de la vida colectiva.

Aunque el término urbanismo se utilizó inicialmente para designar todos los fenómenos de ordenación urbana, a medida que el fenómeno constructivo y edificatorio ha traspasado el espacio propiamente urbano, dicho término ha sido desplazado en la práctica por el de Ordenamiento territorial cuando se quiere hacer referencia a intervenciones en suelos extra urbanos, donde entran en juego intereses supralocales protegidos desde instancias públicas superiores: defensa nacional, carreteras, medio ambiente, etc.

En este marco la planificación urbana se muestra como un aspecto de especial relevancia ante el desenfreno irracional del crecimiento urbanístico. En general la planificación urbana se refiere a aquellos planes elaborados, para áreas urbanizadas, ciudades, incluyendo además también en muchos casos las áreas destinadas a usos típicamente urbanos, como actividades comerciales, de servicio, equipamientos, etc. Estos entes, empresas, instituciones deben garantizar la preservación de la cultura, como parte de la esencia propia de la sociedad.

Contextualizando se tiene que Quito tiene mucho que contar en relación a el urbanismo y lo referente a la cultura, especialmente porque al final terminó siendo un proyecto que trataba de atender cuatro tipo de problemáticas distintas. Primero, un problema específicamente urbanístico: el deterioro ambiental del centro de la ciudad capital del Ecuador. Segundo, un tema de patrimonio: la situación de amenaza estructural de un extraordinario conjunto de edificaciones –iglesias, conventos, palacios, plazas– de un valor patrimonial histórico excepcional. Tercero, uno específicamente de cultura urbana: el imaginario «amnésico» de una ciudad y una población que ha vivido por décadas de espaldas a su memoria histórica, desvalorizando su propia riqueza patrimonial. Y, por último, los efectos sociales de una economía informal que había privatizado y desvalorizado un espacio público excepcional

Conclusiones

Diversos foros, tanto académicos como intergubernamentales, realizados en los últimos años a nivel internacional, han reafirmado el valor de la cultura como uno de los principales motores para el desarrollo sostenible de las ciudades. La Nueva Agenda Urbana, adoptada durante la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) o el Informe Mundial sobre la Cultura para el Desarrollo Urbano Sostenible (UNESCO), son ejemplos que reconocen el papel estratégico y transversal de la cultura en el bienestar de las ciudades, no sólo en términos sociales, sino también económicos y medioambientales

Si bien la cultura constituye un elemento fundamental para el desarrollo urbano, las ciudades por su naturaleza han sido, a lo largo de la historia, espacios de encuentro que facilitan la interacción social, promueven el intercambio de ideas y fomentan la creatividad e innovación; laboratorios vivos del devenir humano. Así, ciudad y cultura –ambas fruto y consecuencia del hombre en tanto ser social– se retroalimentan y enriquecen mutuamente en incesante simbiosis.

Referencias

1. Aniesa, A. (2019) "Policentrismo y derecho a la ciudad en territorios metropolitanos" en Eva Garcia-Chueca, Ampliando derechos urbanos. Igualdad y diversidad en la ciudad, CIDOB Eds., Barcelona, pp. 169-176.

2. Montejano, J. ; Caudillo, C. , Coordinadores (2017) Densidad, Diversidad y Policentrismo: ¿planeando ciudades más sustentables? /Centro de Investigación en Geografía y Geomática “Ing. Jorge L. Tamayo”, A.C., Ciudad de México.
3. Coulomb, R. Patrimonio Cultural, Centralidad urbana y "modelo de ciudad" Gremium, vol. 8, núm. 3, Esp., 2021, Octubre-Noviembre, pp. 15-28 Editorial Restauro Compas y Canto S. A. C.V. México
4. Rodríguez, L. (2022). «Hitos fundamentales en la evolución histórica del urbanismo». En Fundación Arquitectura COAM, ed. El futuro deseable de la ordenación del territorio y del planeamiento urbano. Madrid: Ediciones de Arquitectura. p. 15. ISBN 978-84-96656-94-9.
5. Pazos, M. Urbs, Librería Akadia Editorial, Buenos Aires, 2016, ISBN 978-987-570-288-2
6. García, N. 2009 Extranjeros en la tecnología y en la cultura. Buenos Aires: Colección Fundación Telefónica.
7. Fritzche, F. ; Vio M. 2007 «La huella del desarrollo urbano», en: Czerny, M.; Lombardo, J. D. (comps.). Procesos, transformaciones y construcción de la ciudad en la era del capitalismo global. Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento.
8. Lacarrieu, M. 2008 «Patrimonio, políticas culturales y ciudades creativas». Ponencia presentada en el Seminario Internacional «Intervenciones culturales y renovación de las ciudades», Fundación Cultura Chacao-Oei, Caracas, noviembre (mimeo)
9. Calatrava, J. ; García, F. ; Arredondo, a. (Eds.) La cultura y la ciudad Editorial Universidad de Granada, 2016. 1105 págs. ISBN 978-84-338-5939-6
10. **Pumarejo** , R. (2017) Ciudad y Cultura. <https://centrourbano.com/opinion/blog-de-urbanismo/ciudad-y-cultura/>